

Cortázar

PARA PRINCIPIANTES



Carlos Polimeni
Rep

ERA NACIENTE

Documentales Ilustrados

Mariposas

El domingo de 1984 en que Julio Cortázar murió en París, la ciudad de Buenos Aires fue escenario de un hecho inédito en su historia: una invasión de mariposas. Al día siguiente, los científicos explicaron que una oleada de calor en una zona rural vecina originó una migración inicial de mariposas en busca de fresco, y que miles de ejemplares fueron acoplándose durante el trayecto, hasta que desembocaron en el centro.



El fenómeno no se ha repetido, hasta hoy, pese a que ha habido veranos mucho más calurosos que aquel. Las crónicas, las notas y los comentarios publicados por entonces no relacionaron aquella alteración momentánea de la ecología de la ciudad con el deceso del escritor. Para casi todo el mundo se trató de una curiosidad científica o, en todo caso, una «nota de color» a la hora de conformar la agenda informativa de los medios, tan aburrida, en general, durante los meses de calor.

Una causalidad

Para Cortázar hubiera sido normal no sólo porque amaba las mariposas desde su niñez —y eso consta en su obra— sino también porque la irrupción de los elementos fantásticos en la más rutinaria de las normalidades era una de las claves de su narrativa. Que una ciudad que amó a un escritor resultase invadida por los más hermosos insectos el día de su muerte fue una de esas *causalidades* que él buscó y atesoró durante buena parte de su existencia.



Murió en París, donde vivía desde 1951, el domingo 12 de febrero de 1984, a los 69 años. Unas semanas antes, había estado por pocos días en la Argentina, luego de una década de ausencia forzada, saludando el retorno de los gobiernos democráticos pero entristecido por no haber sido recibido por el nuevo presidente, Raúl Alfonsín. La internación, el último capítulo de una larga serie de dolencias por un cuadro de leucemia crónica, ocurrió pocos días después de su retorno a la ciudad que había elegido para exiliarse voluntariamente de su país, en el apogeo de un gobierno peronista del que se sentía enemigo.

Grande y comprometido

En el mundo de la cultura, su muerte causó una consternación que aún impresiona: además de ser considerado uno de los escritores más importantes de la lengua española durante el siglo XX, se había convertido en un modelo de intelectual comprometido, de modo tal que además de lectores tenía fanáticos, como si se tratara de una estrella del mundo del espectáculo. Por si esto fuese poco, tenía una fama de buena persona que aún hoy suele ser exhumada a la hora de recordarlo: en el 2004, al cumplirse veinte años de su adiós y noventa de su nacimiento, hubo homenajes a su figura, aquí, allá y en todas partes.



El premio Nobel Gabriel García Márquez lo despidió entonces definiéndolo como uno de sus más devotos alumnos, en la literatura y en el arte de la vida. «En público, a pesar de su reticencia a convertirse en un espectáculo fascinaba al auditorio con una presencia ineludible que tenía algo de sobrenatural, al mismo tiempo tierna y extraña. En privado, lograba seducir por su elocuencia, por su erudición árida, por su memoria milimétrica, por su humor peligroso. En ambos casos fue el ser humano más impresionante que he tenido la suerte de conocer».



Carlos Polimeni (Mendoza, 1958) es un periodista y escritor argentino con más de treinta años de experiencia en los medios de comunicación. Ha conducido numerosos programas de televisión y radio, además de haber trabajado en diarios, revistas y agencias de noticias. Fue, además, un destacado profesor universitario en las carreras de Ciencias de la Comunicación. Escribió guiones de cine, obras de teatro y más de una docena de libros, traducidos a varios idiomas. Entre esos libros, se destacan *Pedro Almodovar y el kitsch español*, *Luca, un ciego guiando a los ciegos*, *Bailando sobre los escombros*, *una historia crítica del rock hispanoparlante*, *Ayer nomás*, *cuarenta años de historia de rock argentino...* En la serie para Principiantes hizo otros dos libros, *Bukowski* y *Borges*.



Miguel Antonio Repiso, Rep, (Buenos Aires, 1961) es autodidacta. Publicó su primer dibujo publicable en marzo de 1976, a los 14 años. Participó en la revista Humor® desde su inicio en 1978. Publicó allí las series El Recepcionista de Arriba, Los Alfonsín, Joven Argentino, y en la revista *Fierro*, Postales. Dibuja la tira de contratapa del diario Página/12 desde su primer número. También lo hace para el semanario Veintitrés, los diarios El Tiempo de Colombia y El Telégrafo de Ecuador, y la revista Orsai. Publicó veintiocho libros, entre ellos *Buenos Aires Dibujada*, *Rep para todos*, *Contratapas*, *Bellas Artes...*; el último es *200 años de Peronismo*. Realizó series ilustradas con José Pablo Feinmann sobre Filosofía, y dos libros con el Ministro de la Corte Suprema de Justicia, Raúl Zaffaroni. En Para Principiantes ilustró también *Gramsci*, *Borges*, *Kerouac* y *Bukowski*. Realizó el programa *Arte Rep* para Canal Encuentro, tiene su programa radial nocturno *El Holograma y la Anchoa*. Expuso en numerosos museos de Argentina, América Latina y España. Obtuvo premios internacionales. Realizo murales en España, EEUU, México, Italia, Alemania, Uruguay, Venezuela, República Dominicana, Brasil, Cuba...

www.miguelrep.blogspot

Las páginas 7 a la 176
no están disponibles